

# Suprime y vencerás

José Manuel López Ujaque Madrid, diciembre 2012  
Esteban Salcedo Sánchez

jujaque@somosmeva.com  
esalcedo@nkarquitectura.com

Comentarios

Ya que “...sabemos demasiado, y lo más difícil es desaprender todo.”<sup>1</sup> ¿Y si imagináramos una asignatura capaz de poner en duda el modelo de enseñanza acumulativo? ¿Y si enseñáramos a suprimir conocimiento irrelevante en vez de a almacenarlo indiscriminadamente?

En dicha asignatura, ‘Ciencias de la Supresión I’, el borrador sería nuestro objeto fetiche. Cuestionáramos la exclusividad metodológica acumulativa (tan contemporánea) que se desprende de los atajos de teclado ‘Ctrl+C’ (copiar), ‘Ctrl+X’ (cortar) o ‘Ctrl+V’ (pegar), que ya forman parte indisoluble de nuestro lenguaje y vida cotidiana gracias al desarrollo tecnológico e Internet. Y pasaríamos a usar sin ningún miedo, al contrario, el ‘Ctrl+Z’ (deshacer) o el ‘Supr’ (suprimir).

Los docentes, eminentes expertos en la teoría de la supresión y del desaprendizaje, serían Eduardo Punset, Herbert Gerjuoy, Daniel Innerarity, John Conway, o Gregory Bateson, entre otros. Con ellos desarrollaríamos, sin duda alguna, la valiosa capacidad de seleccionar qué información es precisa y válida o no para nuestros intereses particulares, dentro de la inevitable e inabarcable sobreexposición informativa a nuestro acceso con un solo clic de ratón.

Bateson exclamaría hasta la saciedad: “¡no puedes vivir sin un borrador!”<sup>2</sup>

Innerarity, pausadamente, expondría que “*el problema básico al que nos enfrentamos es el de la discriminación inteligente: qué ha de ser omitido, desatendido o ignorado. El saber más valioso es saber qué es lo que se necesita saber. No podemos procesar toda la información que nos llega. Para liberar espacios de atención nos vemos obligados a aniquilar información.*”<sup>3</sup>

Gerjuoy aseveraría enérgicamente que “*la nueva educación debe enseñar al individuo cómo clasificar y reclasificar la información, cómo comprobar su veracidad, cómo cambiar las categorías en caso necesario, cómo pasar de lo concreto a lo abstracto y viceversa, cómo considerar los problemas desde un nuevo punto de vista, cómo enseñarse a sí mismo. El analfabeto del mañana no será el hombre que no sepa leer, sino el que no haya aprendido la manera de desaprender.*”<sup>4</sup>

Punset... ¡Ufff! ¡Son las 18:23h! Me he despertado tras una larga siesta. No recuerdo nada de lo que he soñado sobre una asignatura llamada ‘Ciencias de la Su...’, lo he suprimido de mi memoria... definitivamente debía ser conocimiento no válido para mis intereses personales.<sup>5</sup>

1-CONWAY, John. “Lo más difícil es desaprender todo”, en El País. Madrid: 02/02/2000.

2-Cita de Gregory Bateson en PETERS, Tom. The circle of innovation. Londres: Vintage, 1999.

3-INNERARITY, Daniel. La democracia del conocimiento. Barcelona: Paidós, 2011.

4-GERJUOY, Herbert. “Sistema de conocimientos prácticos”, en TOFFLER, Alvin. El shock del futuro (1970). Barcelona: Plaza & Janés, 1992.

5-“A Francis Crick la búsqueda de la conciencia le llevó al estudio de los sueños y al descubrimiento del aprendizaje invertido. En la fase REM de los sueños, aunque no sólo en ella, se produce un espectáculo fascinante. El hipotálamo ha almacenado las experiencias acumuladas durante el día y se dispone a transferirlas al sistema que gestiona las emociones para que les dé su sello inconfundible, antes de comunicarlas al cerebro consciente y más evolucionado en forma de memoria. En este tráfico, el cerebro aprovecha para depurar la información. Sólo se puede conservar lo realmente importante, pero para ello hay que ser capaz de tirar por la borda lo que no tiene sentido. Desprenderse tanto de lo irrisorio como de lo que es producto de asociaciones infundadas garantiza que sólo se archivará lo indispensable para el futuro. Es el aprendizaje invertido que el cerebro realiza gratis y por su cuenta todas las noches. Y ahí termina todo, desgraciadamente.” PUNSET, Eduardo. El viaje a la felicidad. Barcelona: Destino, 2005.

Me encanta el control z. Lo utilizo en sueños y en ensoñaciones. Borro sin parar cosas que leo y que veo y que oigo. Pero debe ser que tengo una copia de seguridad porque mientras escribo esto no hago más que recordarlas.

Creo que esta asignatura ya existe y está por todas partes...

Cultura, bisnes, así son las cosas, telediario, sentido común, crisis, hay que trabajar, tertulias, publicidad, *vintage*, okupa, Berlusconi, la casa real, tu madre comentando lo rico que está el kumato, el 11-S, Obama, Universidad, Kant, la política, anarquismo, socialismo, amor, fe, mi perro, esa canción, Wagner, Hitler, Marx, Foucault,...

La mente se encarga naturalmente de suprimir lo que nos es irrelevante. Muchas veces los maestros vivimos en el espejismo de la acumulación. Creemos que nuestros alumnos tienen el poder de almacenar todas nuestras brillantes elocuciones. El que tiene capacidad de acumular es el ordenador, solo una máquina. Nuestro sistema educativo vive (hasta literalmente) del exigirnos y evaluarnos el poder de acumulación. Está claro que “alguien” no soportaría más desempleados...

Alexander Luria, neuropsicólogo de mediados del siglo XIX, cuenta precisamente cómo tuvo que enseñar a olvidar a una persona que tenía el problema de no poderlo hacer. Su memoria era tal, que lo retenía todo, capaz de acordarse de cualquier momento vivido de un tiempo pasado, curar al mnemonista en cuestión se convirtió en la más increíble de sus historias, convertido ahora en libro “Pequeño libro de una gran memoria. La mente de un mnemonista” (Editorial KRK, 2009)

María Jaque  
Control Z

Marcos  
¿Imaginemos?

Ola  
Ilusiones

Hipolito